

lunes 25 de Noviembre 1946.

Muy distinguido Amigo:

... ya que Vd. no quiere que yo lo llame doctor...

Muchísimas gracias por la identificación del cactus:

Ricardo estaba persuadido que nadie iba poder quitarle, a su planta, aquel velo de misterio. Pensando en Vd., yo le porfiaba.

Así es que estoy contentísima...

Otro motivo de alegría me lo ha dado el paragrafo de su carta referente a la planta "*acokanthera spectabilis*". En efecto, yo supe que la planta esa era hija suya - de ella hice, para don Ramón San Martín, varios estudios. El no me dijo nunca como se llamaba aquel ejemplar y, yo me moría por saberlo y, sin embargo, nunca me atreví a preguntárselo.

Así es que, figúrese Vd. mi emoción al leer, por fin, "*acokanthera spectabilis*" que me suena a cantos celestiales.

Traté yo, en mi montaña, con mi ignorancia, de identificarla: encontré ???, que era una apocynaea y vi, en las hojas glándulas para esencia. Soltaba un latex... - Vd., cuando nos veamos me dirá que sí, que soy una ignorante: no soy nada científica - tan solo una inspirada, y, desde luego me hago cargo que la inspiración para la identificación exacta de las plantas vale poquísimo. Estos estudios ya no los tengo: se los mande todos a don Ramón. - Pero, baje de mi montaña con la planta - me resistió desde julio a fin de Noviembre, a 1.150 m. de altitud, y, los últimos días, con nieve.

Hasta el día 15 de Diciembre, D. m., pues:

Mari y yo tenemos una ilusión
grandísima en venir a visitarte.

Reiterándole mis gracias, te saluda afectuosa-
mente su afuera amiga

Susana Danie